

CASTRO DE BARÁN 93

(Informe de la intervención arqueológica)

A. Álvarez Núñez

El Castro de Barán se encuentra en el Municipio de Paradela (Lugo). Es de propiedad privada y su superficie está dividida en múltiples parcelas de diferentes propietarios, lo que dificulta el conseguir los permisos perceptivos para poder disponer de una superficie lo suficientemente amplia para investigar por área.

La investigación de este yacimiento arqueológico, incluido en el Plan de Investigación Arqueológica del Museo Provincial de Lugo, se inició en el año 1991 y se programó para realizarla en tres campañas, en esta primera fase. Este año acometimos la última de estas campañas con unos resultados sorprendentes, como tendremos ocasión de ver a continuación.

Los trabajos se iniciaron el día 7 de Julio y se prorrogaron hasta el día 31 del mismo mes. De acuerdo con el proyecto presentado, y después de redefinir algunos objetivos a propuesta de la Comisión Técnica de Arqueología, se excavaron dos franjas de terrenos contiguas, al Norte y al Sur, del área excavada en la segunda terraza durante la primera campaña (Fig. 4). Durante el desarrollo de la intervención, y con objeto de poder entender y relacionar las estructuras que hemos encontrado a lo largo de la investigación, nos hemos visto obligados a levantar varios testigos y a destapar tres cuadrículas de las excavadas en 1991:

En la franja Norte (sector septentrional) se excavaron ocho cuadrículas de 3 x 3 m. (C¹ C²... C⁸) y se ampliaron tres zonas (A, B, C) al N. E., y O. de ellas.

En la franja Sur (sector meridional) se excavaron tres cuadrículas de 3 x 3 m. (C⁹, C¹⁰, C¹¹) y una pequeña zona en forma de triángulo, al NO. de la C¹¹.

Entre ambos sectores se levantó una superficie de 1 m.² de un testigo correspondiente a la primera intervención y que hemos denominado Ampliación D.

Los objetivos que nos habíamos propuesto alcanzar en ambos sectores tenían como finalidad el completar el estudio de los hallazgos de 1991 en la zona:

1.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91 (informe de la primera intervención arqueológica)", *Boletín del Museo Provincial de Lugo*, V, Diputación Provincial de Lugo, Lugo 1992, pp. 154.

2.-ID. ID.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 154 y ss.

ID. ID., "Castro de Barán 92", *Boletín del Museo Provincial de Lugo*, VI, Diputación Provincial de Lugo, Lugo 1994, en prensa.

3.-ID. ID., "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 155-158.

4.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 156-160.

Sector septentrional:

- El contexto arqueológico y físico de los relieves de "Cabezas Humanas".
- El muro descubierto al N. de las "Cabezas Humanas".
- Sobre qué niveles se asentaban y cuáles estaban asociados a ellas.
- Documentar el final de la gran estructura que con dirección SE.-NO. atravesaba el área excavada en aquella ocasión.

-Función de la anterior.

-Niveles de ocupación.

Sector meridional:

-Ver la continuación en este extremo de la gran estructura que con dirección NO.-SE. habíamos descubierto en la primera intervención.

-Función del empedrado de "piedras hincadas".

-Qué había entre la gran estructura transversal y el talud de la tercera terraza.

-Los sistemas de aterrazamiento empleados.

-Niveles de ocupación.

Los trabajos fueron financiados por la **Dirección Xeral do Patrimonio Histórico y Docuemntal de la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia.**

METODOLOGÍA

La intervención de este año, como precedente de 1991, la hemos llevado a cabo tomando como referencia un sistema teórico de coordenadas que habíamos definido para las áreas excavadas en aquella ocasión y que en ésta hemos ampliado.

Las cuadrículas se han delimitado mediante estaquillas clavadas en el suelo. Entre ellas, se dejó un testigo de un metro de ancho que tuvimos que levantar al final de la primera semana de trabajo para poder comprender las estructuras arquitectónicas que empezaban a aflorar en ambos sectores y que "rompían" con todo lo que habíamos visto en la intervención anterior.

La excavación se llevó a cabo con la misma técnica de las campañas anteriores. Es decir, levantando como si fuesen niveles artificiales capas sucesivas de tierra de cinco centímetros de espesor. Si durante la investigación de uno de estos niveles nos encontramos con tierra de color, textura, dureza..., etc. diferente, la aislábamos hasta delimitarla, a continuación se estudiaba independientemente del resto y, una vez fotografiada y situada en un croquis se levantaba.

Las capas, al buzar de E-O. se empezaron a levantar a partir de los testigos orientales, con objeto de llevar las cuadrículas niveladas.

A partir de la capa vegetal, hemos cribado toda la tierra extraída, lo que nos ha permitido recuperar gran cantidad de materiales arqueológicos que por su reducido tamaño difícilmente hubiésemos podido recuperar si no lo hubiésemos hecho. Así, se recuperaron semillas de cereal carbonizadas (se confundían con la tierra), minúsculas cuentas de collar, un diente de animal..., etc., que nos compensaron de tanto trabajo y esfuerzo.

Los materiales extraídos, así como los fotográficos, se han siglado de la forma siguiente: en primer lugar, las iniciales del yacimiento **CB** (Castro de Barán), seguidas de los números de las decenas y unidades del año de la campaña **93** (1993) y, por último, el número de serie del hallazgo.

5.- CALO LOURIDO, F.; *A Plástica da Cultura Castreña Galego- Portuguesa*, Tesis de Doctorado, defendida en la Universidad de Santiago de Compostela en el año 1991. Inédita.

ESTRATIGRAFÍA

Los dos sectores excavados presentaban una gran uniformidad estratigráfica, tanto en profundidad como en extensión, con las cuadrículas excavadas en esta zona durante la campaña de 199^o.

No obstante, hemos de señalar que esta uniformidad se rompía en los extremos orientales de ambos sectores, donde hemos encontrado numerosas alteraciones causadas por la destrucción antropénica del año 30 que destruyó los muros para reutilizar sus piedras "... como morrillo en el afirmado"⁷ de la carretera C-535, privando a la zona de la protección de los muros frente a la acción destructora de las escorrentías del agua de lluvia que, poco a poco, han ido erosionando la superficie e incrementaban su pendiente, ayudadas por las labores agrícolas. En los últimos años, un nuevo elemento ha venido a sumarse a la acción destructora de los anteriores, una "raposeira" en el extremo oriental del sector ha arrasado lo poco que se conservaba de los probables niveles de ocupación anteriores al excavado hasta la fecha.

Hasta el momento hemos visto dos niveles claros de ocupación, sin que entre ellos hubiese una fase de abandono y otra de reocupación, al menos no hemos encontrado las evidencias de ello.

La secuencia estratigráfica que, de arriba abajo, vamos a describir en primer lugar la hemos tomado como referencia en el testigo Sur de las cuadrículas C¹-C⁴, y ampliaciones A y D (Fig. 1). Es la misma, con pequeños matices, en los dos sectores excavados en esta campaña y corresponde (recuérdese lo que hemos dicho en el párrafo anterior) al primer nivel arqueológico, y único estudiado hasta el momento, junto con las capas de sedimentos que lo cubren. En los extremos occidentales de ambos sectores, las capas del primer nivel han desaparecido por las causas expuestas al principio del apartado y un "nivel arqueológico II", muy alterado, ha aflorado debajo de la capa vegetal.

Secuencia estratigráfica:

Capa húmica (H).-Compuesta de tierra de color negro, hojarasca e incontables raíces de hierbas, helechos, arbustos y robles (Lám. I). Su grosor va disminuyendo de forma progresiva de Este a Oeste, pasando de los 29 centímetros en el extremo E. a desaparecer en varios puntos del extremo O. De esta capa emergían las piedras de la última hilada del muro que se encontraba por debajo de ella en las cuadrículas C³ y C⁷. En otros puntos es atravesada por piedras de la capa siguiente. Se recogieron algunos materiales arqueológicos rodados.

La capa de derrumbes (D).-Tenía, como la precedente, un espesor variable. Estaba compuesta principalmente por piedras con una cara "alisada" y tierra de color marrón muy oscuro procedente de arrastres de la parte superior del yacimiento y la descomposición de humus formado a lo largo de los siglos entre las piedras. La capa se extendía por los dos sectores y mientras que en las cuadrículas orientales superaba el metro de potencia, en las occidentales desaparecía. Esta capa se originó por los derrumbes de los muros que se encuentran cubiertos por ella; como lo demuestra el hecho de que los acúmulos de piedras con una cara "alisada" se encontrasen en sus proximidades y a medida que nos alejábamos

6.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91...", *inf. cit.*, pp. 155-156.

7.-VÁZQUEZ SEIJAS, M.; "El Castro de Barán", *Boletín de la Academia Gallega*; número 246, La Coruña, febrero de 1933, pp. 125 ss.

de ellos su porcentaje disminuía (Láms. I y II). Entre la tierra y las piedras había bolsadas de arenillas de cuarzo procedentes de la sedimentación de las escorrentías del agua de lluvia. Se recuperaron más de tres millares de fragmentos cerámicos, junto con otros materiales.

Nivel arqueológico I.^º (I).-Corresponde a la última fase de ocupación (lo matizaremos más adelante) y puede datarse, en torno a los dos primeros tercios del siglo I d. C. Al coincidir su hallazgo con los últimos días de la campaña no pudimos estudiarlo con detalle. Se trata de un pavimento, fuertemente compactado, de tierra de color pardo-amarillento, de consistencia y aspecto arcillosa, repartido por el área excavada en pequeñas terrazas niveladas a diferentes cotas (Lám. III). En la esquina NE, de la cuadrícula C⁶ y terreno contiguo de la cuadrícula C⁷ el pavimento anterior deja paso a otro de tierra arcillosa y piedras rodadas de colorido diverso (rojas, jaspeadas, amarillas, blancas..., etc.) y "...un tamaño no inferior al que cabe en una mano"⁸, que ya habíamos visto en la campaña de 1991⁹. Los muros que estudiaremos en el apartado de arquitectura están relacionados directamente con estos pavimentos, lo mismo que la capa de piedras hincadas de la cuadrícula C¹⁰. En las proximidades de los testigos orientales de las cuadrículas C⁴ y C⁸ el pavimento se encuentra sobre la roca madre (R). Sobre el pavimento se recogieron varios cientos de fragmentos de materiales arqueológicos.

Nivel arqueológico II.^º (II).-Se ha comprobado su existencia en las cuadrículas C⁹, C¹ y ampliación A, en estos últimos se encuentra debajo de los muros adyacentes a la línea de delimitación de las catas. En ambos casos podemos decir que, prácticamente, ha desaparecido por las causas que apuntábamos al principio del apartado. Este nivel no estaría generalizado por toda el área excavada y lo que hemos encontrado serían los pavimentos de dos de las muchas "habitaciones" que, de una manera anárquica, se repartirían por todo el otero durante la fase de construcción del poblado. Lo habíamos tomado, en un primer momento, como la primera fase de ocupación del yacimiento, pero en base a los argumentos que veremos más adelante lo hemos desechado.

Los describiremos por separado, tomando como referencia su localización, al no presentar uniformidad estratigráfica:

-En la cata C⁹, estaba formado de pequeñas piedras rodadas de un amplio abanico de colores y con "...un tamaño no inferior al que cabe en una mano...", entremezcladas con saprolita. En la cara superior tenía trozos de losas de cerámica de un grosor próximo a los 3 centímetros con trabazón de arena, saprolita y posiblemente cal, un acabado de *opus signinum* (Fig. 3). El pavimento estaba fuertemente compactado y perfectamente nivelado, y en algunos puntos de su superficie había improntas de carbón. Lamentablemente sólo se conservaba poco más de medio metro cuadrado. Su grosor apenas superaba, por término medio, los 12 centímetros. Debajo de él hemos encontrado una capa de tierra de relleno y entremezclados con ella trozos sueltos de pavimento y dos molinos.

La cota del nivel con respecto al **Punto 0** era de menos 239 centímetros. En la cuadrícula C¹⁰ estaba a 78 centímetros, por debajo de la superficie del 1.^º nivel arqueológico.

8.-VITRUVIO, M. L.; *Los Diez Libros de Arquitectura*, hemos empleado la traducción de D. Agustín Blánquez, publicada por Editorial Iberia. Barcelona, 1955. pp. 173. Corresponde al Libro 7, 1.

9.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91...", *inf. cit.*, pp. 155.

En la cuadrícula C¹ y ampliación A, aquí el II^o nivel estaba compuesto de tierras fuertemente compactada entre la que se encontraba algunas piedras (como las que hemos descrito en el anterior) junto a fragmentos de losas de cerámica y piedra del mismo grosor que estas, pero, que en vez de estar en la cara superior del pavimento, se encontraban en la inferior. A esto, que nos sorprendió, no le hemos encontrado explicación lógica y no creemos que podamos encontrarla hasta que continuemos excavando el yacimiento. Debajo del pavimento había una capa de carbón y otra de cenizas (C), lo mismo que por encima de él. La zona se corresponde con la de la "raposeira" y resultó muy difícil el poder seguir la estratigrafía, por las alteraciones que ha ocasionado (Fig. 2). La descripción se corresponde con la del perfil que aquella ha dejado. Los materiales estaban muy revueltos y es imposible asignarles una capa e incluso nivel.

El pavimento se encuentra en la cota menos 286 cm. con respecto al **Punto 0** y a menos 80 cm. con respecto al pavimento de la última fase de ocupación.

La interpretación de la estratigrafía nos presenta serias dudas de que los dos niveles arqueológicos sean realmente fases sucesivas de ocupación del otero, más bien parece que son suelos y capas de materiales diferentes utilizados intencionadamente en la construcción del poblado. Es decir, los dos niveles arqueológicos serían contemporáneos, correspondiéndole al más profundo la fase de construcción del poblado y el superior sería el único nivel de ocupación. La explicación es lógica y sencilla, durante la adecuación del terreno para la construcción de las habitaciones se irían disponiendo sobre los suelos de relleno "viviendas" que a medida que los trabajos de nivelación avanzan van quedando sepultadas por las sucesivas capas de tierra. Este proceso ya lo habíamos visto nosotros en el Castro de Penalba¹⁰ y Antonio de la Peña Santos en el Castro de Torroso¹¹.

Por otra parte, no podemos desechar la posibilidad de que esta sucesión de capas de drenaje, cenizas, carbones... etc., que hemos visto debajo del nivel arqueológico I^o se correspondiesen con las capas de los pavimentos al uso griego que nos habla Vitruvio para los lugares húmedos y que recomendaba para los pisos del triclinio por sus ventajas (drenaje) y bajo costo¹². Aquí no coinciden literalmente las sucesiones de las capas¹³ (sí su grosor, en torno a los dos pies y medio, unos 75 cm.) pero quizás no fuesen necesarias todas ellas al tratarse de un poblado "rural", donde un único espacio cumple al mismo tiempo las funciones de triclinio, habitación-hogar, y donde la cal no sería fácil de conseguir. Estas capas, por su menor densidad, contribuirían también a aligerar las presiones ejercidas sobre los "cimientos" y muros¹⁴. Las evidencias de que las pautas constructivas

10.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; Castro de Penalba (Memoria de las campañas realizadas en los años 1986, 1987 y 1988). Ferreira de Pantón, 1989. (Inédita). Hay copias en los Servicios de Arqueología de la Xunta de Galicia y en el Museo de Pontevedra.

11.-PEÑA SANTOS, A. de la; Castro de Torroso (Mos, Pontevedra), Arqueología/Memorias 11, Consellería de Cultura e Xuventude, Santiago de Compostela, 1992, pp. 17 y 19.

12.-VITRUVIO, M.L.; Los Diez Libros de Arquitectura, op. cit. pp. 181, corresponde al libro 7, 4.

13.-FULVIO GIULIANI, C.; L'Edilizia nell'antichità, la Nuova Italia Scientifica, 3.^a reedición, Roma, 1993, pp. 138-139.

14.-VITRUVIO, M.L.; Los Diez Libros de Arquitectura, op. cit., pp. 160. Corresponde al Libro 6, 11.

empleadas en Roma *no eran seguidas en su totalidad en Hispania* son numerosas en los estudios arqueológicos sobre las técnicas constructivas romanas en la Península Ibérica¹⁵, incluso en las edificaciones de la misma Roma se encuentran amplios abanicos de variantes y soluciones¹⁶.

15.-BLAKE, M.E.; *Roman construction in Italy from Tiberius through the Flavians*, Washington, 1959; BLAKE, M. E., *Roman construction in Italy from Nerva through the Antonines*, Filadelfia, 1973 ROLDÁN GÓMEZ, L.; *Técnicas Constructivas Romanas en Carteia (San Roque, Cádiz)*, Monografías de Arquitectura Romana, 1; Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1992, VARIOS AUTORES; *La Casa Urbana Hispanorromana*; Instituto Fernando El Católico; Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza, 1991. LUGLI, L.; *Técnica edilicia romana con particolari riguardo a Roma e Lazio*, Roma, 1957. GINOUVES, R., MARTIN, R.; *Dictionnaire Méthodique de L'Architecture Grecque et Romaine, I*, École Française de Rome, Roma, 1985. BALIL, A.; *Casa y urbanismo en la España antigua*, Santiago de Compostela, 1972.

16.-FULVIOGIULIANI, C., *L'Edilizia nell'antichità*, op. cit., pp. 118.

ARQUITECTURA

Lo que hemos excavado hasta ahora en la segunda terraza nos ha proporcionado un número de habitaciones que, aunque no se encuentren todas ellas descubiertas en cuanto a sus dimensiones totales y elementos accesorios (cocinas, despensas..., etc.), sí nos van a permitir aproximarnos con detalle a la arquitectura de este yacimiento.

El estudio de las estructuras arquitectónicas lo vamos a hacer como si cada casa fuese un conjunto único e irreplicable, analizando con el mismo detalle todos los elementos y facetas que la integran, pavimentos, técnicas constructivas de los muros, hogares, la estructura del alzado, cimentaciones, su relación con el entorno... etc.

Antes de seguir adelante, tenemos que señalar que la orientación SE-NO. que todas las viviendas descubiertas en esta zona presentan está pensada para que reciban la mayor cantidad de energía solar posible durante el día y durante la mayor parte del año (Fig. 4). Esta orientación permite que los rayos de sol incidan directamente y con toda su fuerza sobre las viviendas desde el mediodía al ocaso. Desde el orto al mediodía la incidencia de los rayos del sol es menor.

Habitación CB9301.-Se encontró al NO, del Sector Septentrional y corresponde a un espacio que podemos definir como rectangular de 430 por 350 cm. (en el extremo oriental mide de 360/365 cm.). Es la estancia más pequeña descubierta hasta ahora. (Lám. III, Fig. 5).

La habitación presenta un pavimento afirmado y fuertemente apisonado de tierra de consistencia y aspecto arcilloso (Lám. IV) que en la mitad oriental ha perdido la nivelación por las alteraciones que ha sufrido la zona (Fig. 5), y que hemos visto. Prácticamente en el centro de la estancia se encuentra un hogar cuya estructura original no es visible actualmente por encontrarse bajo el pavimento sobre el que sobresalen la cara superior de las losas paralelepípedas dispuestas de canto a modo de salvafuegos o paravientos. La disposición de las losas delimitan un rectángulo, abierto por el SO de 120 por 100 cm., aproximadamente (Lám. IV). El hecho de que este elemento se encuentre en el centro de la vivienda y cubierto por el pavimento sobre el que se asientan gran parte de los muros que la acotan nos está confirmando lo que, a modo de hipótesis, exponíamos en el primer párrafo de análisis de la estratigrafía.

En la proximidad de la esquina NO. de la estancia y contiguo al hogar se encuentra un pequeño espacio rectangular de 70 por 50 cm. delimitado por el muro izquierdo de la vivienda y tres losas paralelepípedas dispuestas en ángulo recto y asentadas, por uno de sus cantos, en el suelo. Este espacio, por su proximidad al hogar y su disposición, cumpliría la función de "alacena" o despensa (Lám. IV). Las losas sobresaldrían entre 20 y 30 cm. de la cota del pavimento.

Se encontraron dos enlosados de losas pequeñas de granito y esquisto, entremezcladas, y perfectamente niveladas, Uno de ellos, estaba en la proximidad de la esquina SE. y cubría el suelo entre el hogar y la pared oriental, su función, podría, por su proximidad con el hogar, estar relacionado con éste (lugar para comer, colocar la leña..., etc.). El otro, el oriental, limita con una gran piedra "alisada", al menos por cuatro de sus caras, que se encuentra en el asiento del muro y que sobresale de su plomo. Su función se nos escapa.

La técnica constructiva de los muros de esta habitación muestra características similares, en cuanto a materiales y elementos empleados, con la del resto de los muros

excavados, hasta el momento, en el yacimiento¹⁷. Los muros (Lám. V) presentan tres capas, dos para los paramentos exteriores y otra para el centro: Las capas exteriores de los muros o paramentos están cuidados al haber sido contruídos con piedras de granito a las que se le ha "alisado" la cara que va a ir al exterior y el resto se ha dejado como salido de la cantera. El hueco que queda entre los dos paramentos está relleno de ripios y cascotes, trabados con una mezcla (durísima) de barro y saprolita y constituyen la capa central (no descartamos que entre los componentes del trabazón se encuentre cal, se está analizando en este momento). Esta técnica de construcción de las paredes es muy similar a la que empleaban en sus edificaciones los campesinos romanos y a la que los griegos denominaban *emplecton*¹⁸. Aquí las piedras de los paramentos están asentadas a hueso y algunas de ellas calzadas con otras de menor tamaño disponiendo unas pseudohiladas. En algunos puntos hemos visto entre las juntas de las piedras la mezcla de trabazón de la capa central, sin que hayamos podido determinar si se empleó expresamente como tal trabazón o se filtró del núcleo del muro, por entre las grietas. Las piedras de los paramentos están dispuestas a soga, pero hay algunas, muy pocas, a tizón; no hemos visto ninguna que llegue a sobresalir en el otro paramento. El grosor de los muros es de 60 cm. (dos pies romanos).

Llaman poderosamente la atención las dos esquinas lindantes con la calle que bordea por el NE. a la vivienda. Su forma redondeada y que las tres o cuatro piedras de granito, en forma de cuña, de cada hilada de la esquina ajusten perfectamente unas con otras para que la cara exterior de todas ellas, perfectamente labradas, lleguen a configurar un cuarto de círculo (que nos atrevemos a calificar de perfecto) nos están diciendo que hubo un aparejamiento previo del material. El radio del círculo mide unos 60 cm. El hecho, de las esquinas redondeadas y las piedras en forma de cuña, tendría como función el dotar de consistencia a una zona débil y fácil de demoler como es una esquina (ténganse en cuenta, además, que estas esquinas son las que dan a la calle). Los golpes dados sobre el círculo exterior aumentarían la consistencia del muro ya que el par de fuerzas resultantes introducirían las cuñas cada vez más hacia su interior, apretando unas contra otras¹⁹. Esta mayor consistencia de las esquinas redondeadas se comprueba en esta vivienda donde los paramentos interiores están vencidos en la zona con ángulos rectos, las interiores. Los materiales del paramento exterior son más regulares y "su cara a la vista" ligeramente mejor acabada que las del paramento interior.

Las estructuras de los alzados de los muros, a simple vista, no presentan una diferenciación morfológica y constructiva, más bien, podemos afirmar que son iguales; pero un análisis detenido de los mismos nos permite establecer diferencias en cuanto a la función. Si tenemos en cuenta que la pared SO. de la vivienda se asienta en una cota a 40 cm. por debajo del nivel superior de su pavimento, y que el muro NE. se asienta en el pavimento, se deduce que para conseguir el mismo nivel en todo el piso de la vivienda se ha tenido que rellenar el extremo SO. y que el muro de cierre, *substructio*,²⁰ tienen en sus primeros 40 cm.,

17.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 157, 158.

18.-ID. "Castro de Barán 92", inf. cit.

19.-VITRUVIO, M. L.; *Los Diez Libros de Arquitectura*, op. cit. pp. 51, Corresponde al libro 2, VIII.

19.-ID. ID.; *Los Diez Libros de Arquitectura*, op. cit. pp. 23, corresponde al Libro 1, V.

20.-FULVIO GIULIANI, C.; *L'Edilizia nell'antichità*, op. cit. pp. 112 ss.

la función de contenedor del relleno (Fig. 5). Los muros laterales van ascendiendo desde la cota de asiento del muro SO. al cierre NE. y en su tramo contiguo al muro primero tienen la función de contenedores. A partir de la cota del pavimento serían muros de cierre. No hay diferenciación estructural entre una y otra parte del muro, visto desde el exterior parece un muro de cierre desde su asiento. No hay cimientos (*fundamenta*) como una parte enterrada y diferenciada del muro. No sabemos si esta parte del muro estaba a la vista o enterrada, (la alteración de la zona es importante), pero todo apunta a que estaría descubierta.

La pared NE. también tiene una doble función en sus tramos inferiores: cierra la vivienda, al tiempo que contiene la capa de relleno (nivelación) de la calle que los bordea y cuya superficie de deambulación se encuentra a 50 cm. por encima del pavimento de la habitación.

No sabemos cuántos vanos tenía la vivienda y cuál era la localización exacta de la puerta, aunque no hay duda de que estaba en el lienzo NO.; afirmamos esto porque si estuviese en cualquiera de los otros tres se conservaría, como mínimo, la impronta del umbral, lo que queda de sus lienzos es lo suficientemente alto para que así fuese.

Habitación CB9101.-Se encuentra a la derecha de la anterior y separada de ella por una estrecha franja de terreno de unos 20 cm. de ancho, de promedio, y que fue utilizado como canal de desagüe. Su pared NO. es, prácticamente, paralela al muro SE, de la anterior (Fig. 5 Lám. V). Esta vivienda la habíamos descubierto en la primera campaña²¹ y en el transcurso de ésta han aparecido los tramos que le faltaban de las paredes NO. y NE., y que en aquella ocasión no habíamos podido ver al continuar por fuera del área excavada, y ahora, junto con los descubrimientos habidos en la excavación de la ampliación C, nos han permitido determinar su forma y relacionar el muro que habíamos denominado en aquella ocasión *muro perpendicular al transversal* con esta vivienda (y con la que veremos a continuación). El análisis del hogar y del pavimento se pueden ver en el informe de la campaña de 1991²².

Se trata de una habitación de planta trapezoide orientada de NO. a SE. No hemos podido delimitar sus medidas totales por faltarle una parte importante del lateral NO. La separación que hay entre los paramentos interiores de los muros laterales es de 500 cm. en el extremo oriental, y de 545/550 cm. en el occidental. Desconocemos su anchura, aunque a través de la planimetría del área excavada (Fig. 5) podría atribuírsele unas dimensiones similares a la longitud de la estancia anterior, unos 430 cm.

La técnica constructiva que presentan sus muros es idéntica a la que hemos visto en la habitación anterior, la CB9301. Es decir que están formados por tres capas, dos para los paramentos exteriores y una para el centro. Las capas exteriores de los muros o paramentos han sido construidos con piedras de granito a las que se le ha "alisado" la cara exterior y el resto se ha dejado como salió de la cantera. El hueco que queda entre los paramentos está relleno de ripios y cascotes y trabado con una mezcla de barro y saprolita. Las piedras de los paramentos están asentadas a hueso y en algunas de ellas calzadas con otras de menor tamaño para organizar el paramento en pseudohiladas. En algunos puntos concretos de las juntas aflora la mezcla de trabazón de la capa central, sin que se pueda decir si se empleó

21.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91...", inf. cit. pp. 157, 158.

22.-ID. ID.; "Castro de Barán 91..." inf. cit. pp. 158.

expresamente como material de asiento o se filtró del núcleo del muro por las grietas, lo más probable. Las piedras de los paramentos están dispuestas a soga y en casos muy contados a tizón, sin que lleguen a sobresalir en el otro paramento. El grosor de los muros es de 60 cm.

La esquina NE. es redondeada y no difiere de las esquinas redondeadas de la habitación anterior, por lo que no vamos a repetir su análisis. Por el contrario la "esquina" SE. presenta unas particularidades que no podemos pasar por alto. La primera particularidad es que no existe esquina ya que los extremos de las hiladas de piedra de pared NE, se ajustan por medio de piedras con una cara cóncava en la esquina redondeada de la casa siguiente (Lám. VI), dando desde el exterior la impresión de ser un mismo muro. La segunda particularidad es que la vivienda no tiene muro en este lado, lo suplente en el muro derecho de la casa siguiente (se corresponde con el muro perpendicular al transversal de la primera campaña)²³. La planta trapezoide que presenta esta habitación es resultado de esta forzada solución y de la falta de un muro de cierre propio.

En esta vivienda podemos comprobar, una vez más, como los paramentos con esquinas en ángulo recto están vencidos mientras que los rematados en esquinas redondeadas se mantienen seguros. También se puede ver como la fórmula empleada en el remate de la esquina SE. era poco segura para la sujeción de los paramentos, los dos están vencidos y derruidos.

La estructura del alzado sería similar a la del anterior, sus planimetrías son similares y lo que se puede deducir a través del asiento de los muros laterales así lo indican (van ascendiendo de cota).

El muro NE., también tiene aquí la doble función de cierre de la vivienda y de contención de la tierra del relleno del camino.

Habitación CB9302.-Esta habitación la configuran muros desenterrados en la campaña de 1991 y tramos de los mismos encontrados en el Sector Septentrional y Ampliación C de la de este año (Fig. 6). Los muros descubiertos en la campaña de 1991 que forman parte de esta vivienda los habíamos denominado en aquella ocasión *muro transversal* y *muro perpendicular al transversal*²⁴ (a este último ya nos hemos referido más arriba).

Es una vivienda de planta rectangular, orientada de NO. a SE., bordeada por la calle y alineada con las anteriores. Presenta la particularidad de que su espacio interior está dividido, por medio de un muro de 60 cm. de ancho, en dos estancias de las que sólo conocemos la primera, la septentrional; de la segunda, la meridional, no hemos podido delimitar su forma y medidas, por faltarnos un tramo por excavar en el lado SE.

El aposento septentrional, de forma rectangular, mide 600 por 430 cm. Lamentablemente su mitad occidental se encontraba muy alterada, habiendo desaparecido prácticamente las primeras capas de sedimentación y gran parte de los muros. El suelo de los dos tercios noroccidentales de esta estancia estaban cubiertos de una compacta capa de piedras de regular tamaño hincadas en el suelo y dispuestas en filas paralelas al muro NE. Al SE. estaba delimitada por una piedra paralelepípeda con cinco caras pulimentadas y asentada, como las piedras hincadas, sobre un pavimento de tierra de consistencia y aspecto arcilloso, la piedra estaba partida en dos (Lám. VI). La función de estas piedras y el destino

23.-ID. ID.; "Castro de Barán 91...", inf. cit. pp. 158.

24.-ID. ID.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 157, 158.

de este aposento se nos escapa, el andar por ella tenía que ser muy difícil y penoso. Estaba cubierta por la capa D (con una potencia de 10 cm.) y sobre ella se encontraba la capa H.

De la estancia meridional poco podemos decir, aparte de que tenía un pavimento de tierra apisonada y que a su altura la pared oriental se desvía ligeramente hacia el S. forzada por una roca que emerge desde las capas inferiores.

La técnica constructiva de sus muros es repetición de la que hemos visto en las habitaciones anteriores, por ello no vamos a incidir en sus análisis. La esquina NE. es redondeada y como las precedentes está construida con hiladas de tres o cuatro piedras de granito en forma de cuña aparejadas con anterioridad para que ajusten unas con otras perfectamente y que la cara exterior de todas ellas formen un cuarto de círculo perfecto, de 60 cm., de radio (Lám. VI). La esquina SE., está sin excavar y no desechamos la posibilidad de que nos encontremos ante una nueva esquina redondeada y sea ese el motivo del cambio de rumbo del muro que antes hemos citado. La unión entre el muro de división de la vivienda y el muro NE., de la estructura, es en ángulo recto, y no hemos encontrado piedras compartidas por ambas paredes (Lám. VII. Fig. 6).

La estructura del alzado tenemos que deducirla a través del asiento del muro lateral izquierdo, de la planimetría y de la alineación de piedras de la cuadrícula C9, que deben ser las de asiento de la pared occidental. Como en los casos anteriores vemos que el muro occidental tenía la función, en sus primeras hiladas, de contener la tierra de relleno interior salvando un desnivel que pudo superar en algunos tramos un metro de altura y de acotación del espacio los otros tres.

El muro NE., también tiene aquí la doble función de cierre de la vivienda y de contención de la tierra del relleno del camino.

Habitación CB9303.-De ella sólo conocemos un pequeño trozo del muro meridional al no estar esa zona mas que parcialmente excavada (Fig. 5). Se encuentra a la izquierda de la *habitación CB9301* (ya estudiada en este capítulo) y separada de ella por medio de una estrecha franja de terreno similar en anchura y disposición al que habíamos visto entre la habitación estudiada en primer lugar y la *CB9101*. Es probable que estemos ante otro canal de desagüe. A este muro va a rematar otro perpendicular a él que, lamentablemente, continúa por fuera del área excavada. Todo indica que nos encontramos ante otra vivienda con el espacio interior dividido, como mínimo, en dos estancias.

La técnica constructiva de estos muros no presenta diferencias con los anteriores.

Lo poco excavado de esta vivienda no nos permite hacer un análisis de la estructura de su alzado, que no fuesen suposiciones sin fundamento.

Habitación CB9304.-Durante la primera campaña arqueológica se descubrieron en lo que ahora sabemos que es el interior de una vivienda, dos medio relieves de "Cabezas Humanas"²⁵. La habitación (Lám. VII, Fig. 5) se encuentra al NE. del Sector Septentrional y corresponde a un espacio rectangular orientado de NO. a SE. del que sólo conocemos su anchura (270 cm.) porque, a pesar de haber extendido la excavación con la Ampliación B, no hemos conseguido delimitar, todavía, su longitud total; falta un tramo en su lado NO. por excavar.

25.-ID. ID.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 160.

La habitación presenta un pavimento afirmado y fuertemente compactado de tierra de consistencia y aspecto arcilloso muy bien nivelado. En lo que probablemente sea el centro de la estancia se encontraban dos piedras de granito en forma de prisma pseudorectangular de unas dimensiones muy similares (de unos 66 x 28 cm. en su base y 70 cm. de altura) alineadas entre sí, de NE-SO. y tan perfectamente ajustadas que parecían una sola. La occidental tenía un medio relieve de "Cabeza Humana" (se levantó en su día para depositarla en el Museo Provincial de Lugo). La oriental quedó "in situ" y en esta campaña hemos podido desenterrarla. Descansaban sobre la roca madre que está alisada y con huellas claras de frecuentes y repetidas fricciones. La roca madre estaba cubierta por el pavimento de 8 cm. de grosor y que cubría la base de las piedras. En la cara meridional de las piedras (la posterior a los relieves), sobre el pavimento, había una capa de saprolita compactada de forma oval que presentaba una coloración pardo-rojiza (Lám. VIII) propia de haber estado sometida a la acción del fuego. Esta capa estaba sobre una hilada circular de piedras planas. En las proximidades de la capa, y sobre ella misma, se recogieron carbones y cenizas, señal inequívoca que sobre esta zona hubo en repetidas ocasiones fuego.

Al levantar una capa de 12 cm., del pavimento apareció una canaleta, que con origen en la base de la pared NE., de la vivienda la cruzaba transversalmente por su tercio meridional desembocando en un vano practicado en el muro NO. (Fig. 8), enfrente al canal de desagüe que hay entre las habitaciones CB9301 y CB9101 (Lám. V). La canaleta se construyó excavando el surco en la roca madre y en el relleno del suelo y se le protegieron los lados de la zona de tierra con losas planas clavadas en el suelo y se cubrió con losas de esquisto (Lám. VIII) que en algunos puntos, habían desaparecido de su localización y se encontraban esparcidas por las proximidades (algunas de ellas se encontraron sobre el pavimento de la calle). La canaleta se habría construido para conducir hacia el exterior de la vivienda el agua que discurriese por la ladera del otero.

El suelo de esta estancia se encuentra sobre una pequeña terraza a 80 cm. por encima de la calle y a 110 cm. del pavimento de las habitaciones que se encuentran frente a ella.

Las técnicas de construcción de sus muros presentan diferencias sustanciales con lo que hemos visto, a excepción del muro SO., en el que se encuentran las tres capas de los anteriores y el mismo tratamiento de los materiales, por lo tanto no vamos a detenernos en su análisis. El muro NE., está formado por un paramento de piedras (el que da al interior de la vivienda) y un relleno de cascote y morillos, relleno el hueco que queda entre el paramento y la ladera del otero. En algunos puntos se ha integrado orgánicamente la roca madre, que emerge en grandes bloques en la zona. El relleno de piedras no tiene trabazón. El paramento está construido con las piedras de granito a las que se les ha "alisado" ligeramente la cara que va al exterior y se ha dejado como salió de la cantera el resto, es el paramento menos cuidado de toda la zona.

El muro meridional presenta unas novedades constructivas muy prácticas e imaginativas: como ya hemos apuntado más arriba en la zona emergen verticales grandes bloques de granito, que de una u otra forma, se han utilizado "in situ" para construir los muros. En este caso, el bloque de granito se ha desgajado por la mitad e integrado formando parte del paramento interior dejando a la vista su cara NO. Por el contrario, a la cara NE., se le ha recubierto de una capa de piedras que constituyendo el paramento exterior impiden que se vea (Lám. IX, Fig. 7). El extremo oriental de este último es redondo y va a rematar en uno de los bloques emergentes de granito, y, a pesar de estar construido con cuñas, no presenta la perfección formal que hemos visto en las esquinas redondeadas de las otras viviendas, sin

que podamos precisar, en este momento, si es debido a una factura descuidada o a alteraciones debidas a presiones de los sedimentos que la cubrían o la erosión de las escorrentías del agua de lluvia. Los dos paramentos están contruidos con piedras bastante regulares. El hueco (entre los paramentos), está relleno de ripios y cascotes trabados con barro y saprolita.

Ocupando la mitad occidental del muro SE., estaba el vano de la puerta precedido de un umbral de 130 por 100 cm., construido con grandes piedras de granito (con la cara superior nivelada) y otras de menor tamaño, estando todas ellas trabadas con una mezcla de barro y saprolita. La piedra de la esquina SO., tiene excavado un hueco cóncavo de 7 cm., de diámetro y 2 cm., de profundidad, en el que, sin lugar a duda, giraba el extremo inferior del eje de la puerta.

En cuanto a la estructura del alzado, unos párrafos más arriba, hemos dejado constancia de que el pavimento de esta vivienda se encontraba perfectamente nivelado y en una plataforma a unos 80 cm., por encima del nivel de la calle. El muro de contén de la tierra de relleno es la pared SE. en sus primeros 80 cm. Otras novedades del alzado han quedado analizadas al mismo tiempo que las técnicas constructivas.

En el extremo NO. podría encontrarse un enlosado hecho con losas de esquisto.

Calle.-A lo largo de este trabajo hemos ido haciendo referencias a una calle que bordeando los muros NE. de las viviendas occidentales y el SO. de la Habitación CB9304 atraviesa la zona excavada de NO. a SE. Su anchura uniforme de 170 cm., se rompe en un pequeño tramo al quebrarse la alineación de los muros de la habitación CB9301 con respecto a los de la Habitación CB9101, en este tramo llega a medir 200 cm. Tiene un pavimento de tierra pardo-amarillenta compactada con un elevado porcentaje de piedras y guijarros entremezclados (Lám. IX).

La calle va elevando su cota de NO., a SE. y está delimitada por los muros de las viviendas que al mismo tiempo son utilizadas para contener la tierra de nivelación del suelo. El margen izquierdo de la calle lo configura, junto al muro de la habitación CB9304 citado, la alineación de grandes piedras que habíamos descrito en la intervención del año 1991²⁶.

Aterrazamiento.-La topografía sobre la que se instaló el Castro de Barán presentaba una fuerte pendiente que hubo que nivelar para poder asentar las viviendas.

En este momento de la investigación, y sin que descartemos la posibilidad de que en una próxima campaña se pueda encontrar la "muralla" de aterrazamiento/defensa, podemos decir que las laderas del otero, en sus primeros tramos, fueron allanadas mediante el acúmulo de capas sucesivas de tierra que eran contenidas en la base por medio de alineaciones de piedras ciclópeas²⁷. Una vez que el relleno alcanzaba una altura predeterminada se construían las habitaciones, comenzando por las paredes que van a ir en la zona de mayor pendiente (las más periféricas) y cuando estas alcanzaban las cotas de nivelación se iniciaba la construcción de los muros restantes y se allanaba el interior de las viviendas con nuevas capas de tierra, carbón, cenizas, de piedras para drenaje..., etc. La operación se iría repitiendo hasta nivelar, de la periferia al centro, toda la superficie, al tiempo que se llenaba de construcciones. El estudio de la planimetría nos confirma esto al permitirnos comprobar como las pequeñas terrazas de los pavimentos de las habitaciones y de la calle se van disponiendo escalonadamente de O. a E. y de N. a S.

26.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91..." inf. cit., pp. 157.

27.-ID. ID.; "Castro de Barán 91..." inf. cit., pp. 157.

MATERIALES

En esta campaña hemos recuperado más de tres millares y medio de materiales arqueológicos, de ellos, unos 3.400, son fragmentos de vasos cerámicos.

Materiales cerámicos.-Se encontraban entremezclados los materiales de tradición indígena (cerámica castreña) con la cerámica común romana. Junto a los materiales hechos a mano se encontraban, los torneados, que en un alto porcentaje presentan un acabado tan tosco que resulta difícil precisar cual de las dos técnicas se utilizó en su moldeado. En algunos fragmentos de cuellos y bordes, principalmente, hemos visto que la cara interior (incluso del cuerpo) estaba torneada, mientras que la exterior, y sobre todo el borde, tenían las irregularidades propias de la cerámica moldeada a mano, dando la impresión de que después de darles la forma en el torno se rematasen a mano. La cerámica se encuentra muy fragmentada, y sólo hemos descubierto un recipiente, prácticamente, entero, al que tuvimos que consolidar con un engasado para poder levantarlo (Lám. X).

Hay un buen número de fragmentos decorados y entre su amplio abanico de motivos se encuentran los círculos, las SSS, los círculos concéntricos con un pezoncito en el centro..., etc. Los coloridos de la superficies y de las pastas son variadísimos.

Parrilla de horno.-En este caso²⁸ se trata de una parrilla de horno construida sobre esquisto. Hemos recuperado tres fragmentos tan insignificantes que no nos permiten, en este momento, precisar nada sobre ella. La presencia de dos parrillas de horno, entre los hallazgos realizados en este yacimiento, nos demuestran la fabricación de cerámica en él.

Material metálico.-Las dos docenas de materiales metálicos recuperados en esta ocasión²⁹ son pequeñas piezas de hierro. Se encuentran tan alterados por el óxido que resulta, prácticamente, imposible reconocer de qué piezas se tratan, media docena de ellos podían ser clavos.

Vidrio.-Entre las cenizas de las proximidades del hogar de la Habitación CB9301, se encontró un pequeño fragmento informe de vidrio.

Material orgánico.-Los materiales de origen orgánico recuperados son muy pocos. Dentro de los materiales de origen vegetal, destacan por su cantidad las semillas de cereal carbonizadas (trigo) y las bellotas. De origen animal sólo hemos recuperado un molar que se encontraba entre la capa de cenizas de las proximidades del hogar de la Habitación CB9301.

Material lítico.-Los instrumentos construidos en piedra recuperados en esta ocasión son molinos barquiformes y circulares.

Varia.-Entre los materiales recuperados con la ayuda de la criba, destacan unas diminutas cuentas de collar litínicas y una de forma estrellada, posiblemente, de pasta vítrea. Las primeras son circulares y de sección circular. En ninguno de los casos llegan a superar los 6 m/m. de diámetro máximo.

La ausencia casi total de materiales de importación (sigillata, vidrio) es debido a la cronología temprana, dentro del proceso de la romanización, de este poblado.

28.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 159.

29.-ID. ID.; "Castro de Barán 91..." inf. cit., pp. 159.

COMENTARIO FINAL

A través de todo lo que hemos visto en los apartados anteriores, en la construcción del Castro de Barán se comprueba una fuerte influencia romana muy alejada del sistema tradicional castreño. Los muros de las viviendas, construidos siguiendo la técnica empleada en las construcciones rurales del "imperio", el tratamiento de los materiales, el *opus signinum*, las esquinas redondeadas, los relieves..., etc., así lo atestiguan.

La existencia de un planeamiento urbano se comprueba por la distribución de las viviendas, el trazado de la calle, los trabajos previos en cada metro cuadrado del terreno para que se puedan edificar las viviendas, la coincidencia de los desagües... etc.

El hecho de que sólo las cuñas de las esquinas curvas tuviesen la cara exterior bien trabajada es debido a la dureza del material empleado para la construcción, el granito, y la ausencia de otros materiales más fáciles de trabajar. La saprolita, arcilla, esquisto y granito, son materiales que se encuentran próximos al yacimiento. En la campaña de 1991, habíamos visto que de la roca madre que se encuentra por debajo de las estructuras se había extraído material para la construcción³⁰.

Hemos prospectado las incontables afloraciones de granito de los alrededores del yacimiento buscando las canteras de las que se pudieron extraer los materiales para la construcción del Castro de Barán, y, a pesar de haber visto en varias de ellas las improntas de la cantera, no hemos podido precisar de cuales se extrajeron, ya que a lo largo de los siglos se han venido utilizando para tal menester.

En cuanto a la cronología, y en espera de las dataciones radiocarbónicas, podemos aproximarnos a ella a través de las cronologías relativas atribuidas a los medios relieves de "Cabezas Humanas"³¹, a la moneda³² y a la *terra sigillata*³³, encontrada en la primera campaña y que nos llevan al siglo I d. C. (con gran probabilidad a unas fechas comprendidas entre finales de su primer tercio y principios del segundo).

La ausencia de materiales de importación en un ambiente arquitectónico tan romanizado es debido, sin lugar a duda, a que en estos tiempos tan tempranos de la romanización del Noroeste Peninsular las vías de comunicación³⁴ y las estructuras comerciales que facilitan el desarrollo del comercio serían prácticamente nulas en la Gallaecia del interior. También se ha de tener en cuenta que el motor dinamizado de la economía de la zona, la ciudad, LVCVS, haría unos 50 años que había sido fundada³⁵, estaría en sus cimientos, y su demanda de productos no alimenticios sería muy baja. Otra premisa para el comercio, la paz de la zona, tampoco sería muy efectiva, como lo demuestra que se sigan construyendo los poblados en zonas altas, fáciles de defender.

Para finalizar, sólo nos queda decir que el área excavada quedó protegida por una lámina de geotextil (Lám. X) y cubierta de tierra. Estamos haciendo un seguimiento periódico del comportamiento de la lámina, con unos resultados que a simple vista podemos calificar de magníficos, como lo puede demostrar el hecho de que a los 10 meses de haberlo colocado siga intacto y el área no se haya cubierto de hierbas ni de arbustos.

30.-ID. ID.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 155.

31.-CALO LOURIDO, F.; *A Cultura Castrexa*, Historia de Galicia, 3; Vigo, 1993. pp. 137, 142.

32.-ÁLVAREZ NÚÑEZ, A.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 159.

33.-ID. ID.; "Castro de Barán 91...", inf. cit., pp. 159.

34.-NAVEIRO LÓPEZ, J. L.; *El Comercio antiguo en el N. W. Peninsular*; Monografías Urxentes do Museu, 5; A Coruña, 1991, pp. 156 y ss.

35.-CARREÑO GASCON, C.; RODRÍGUEZ COLMENERO, A.; "Tras la Huella del Lugo Romano"; *Ciudad y Torre, Roma y la ilustración en La Coruña*; La Coruña, 1991, pp. 23 y 24.

FIGURAS

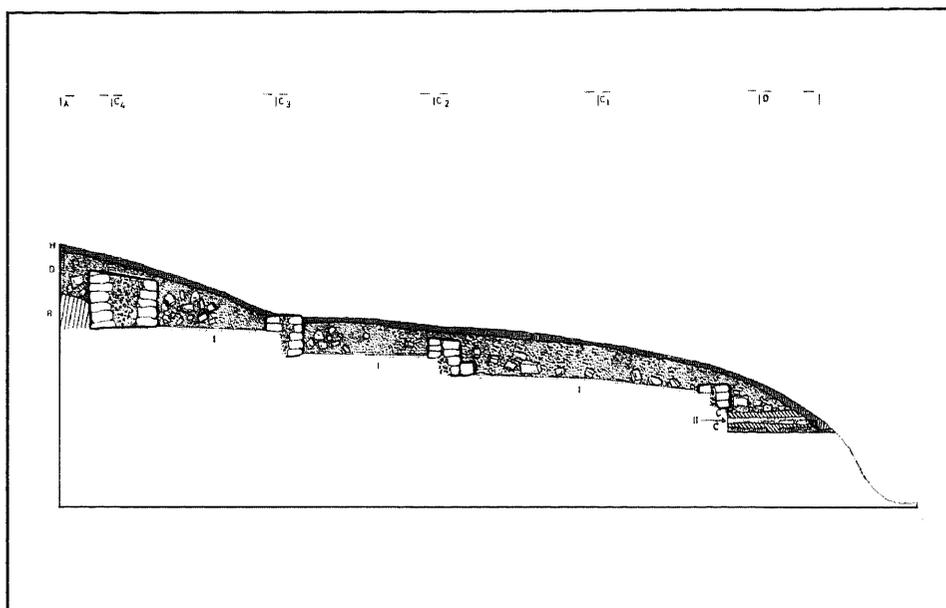


Fig. 1: Sector septentrional, estratigrafía

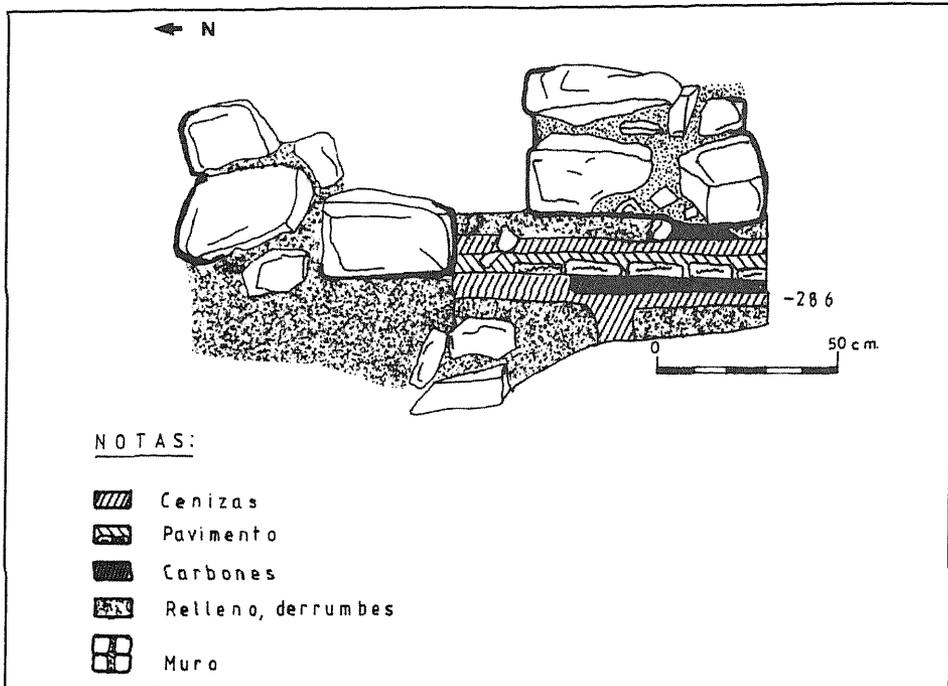


Fig. 2: Sector Septentrional, detalle de la estratigrafía

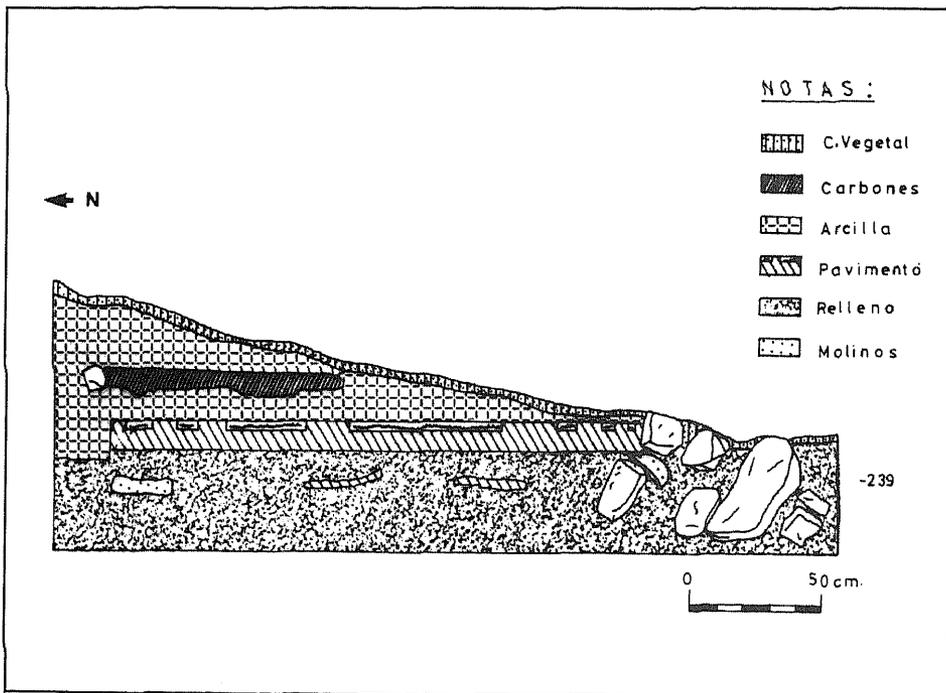


Fig. 3: Sector Meridional, detalle de la estratigrafía

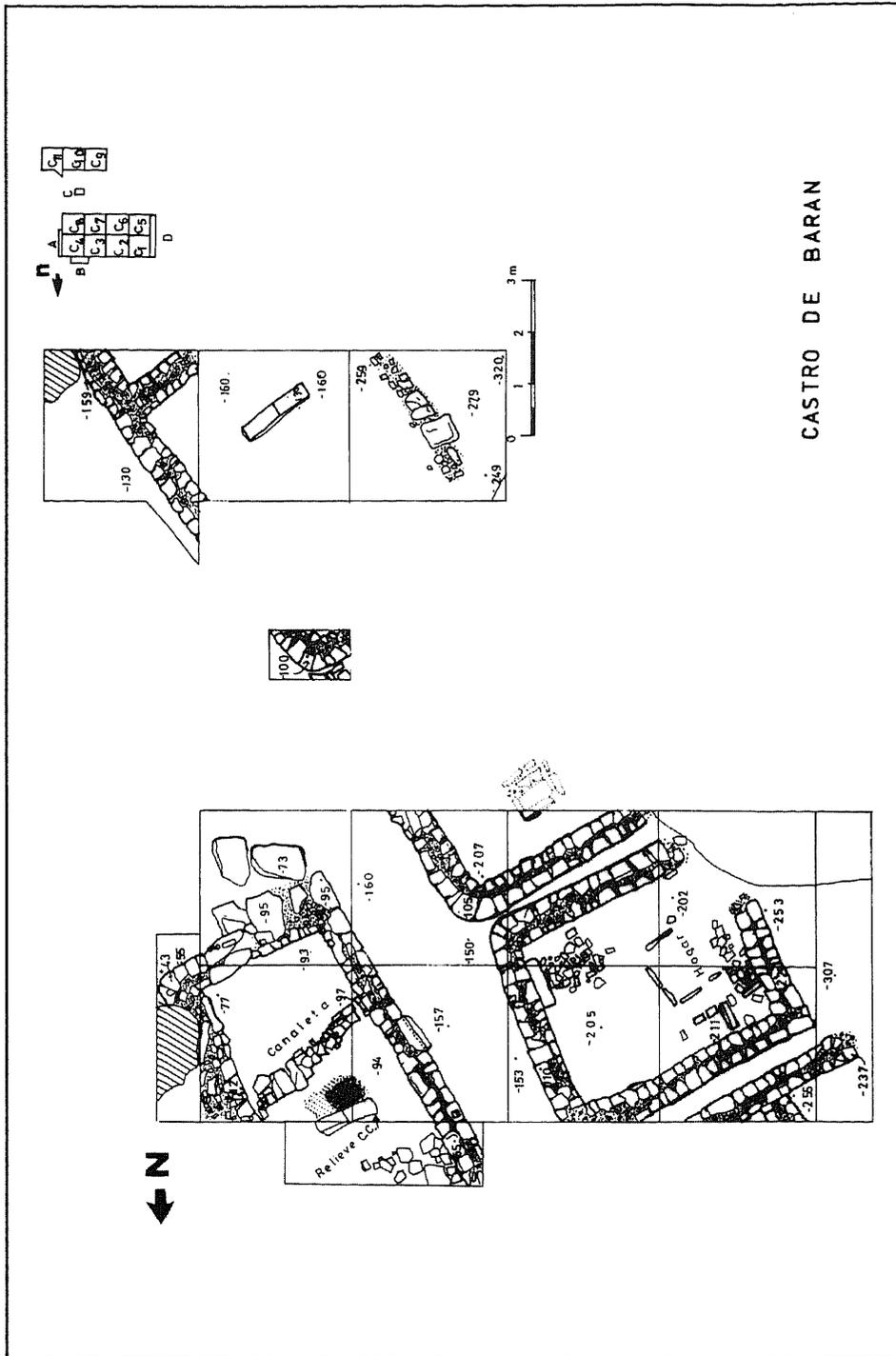


Fig. 4: Croquis de la zona excavada en 1993

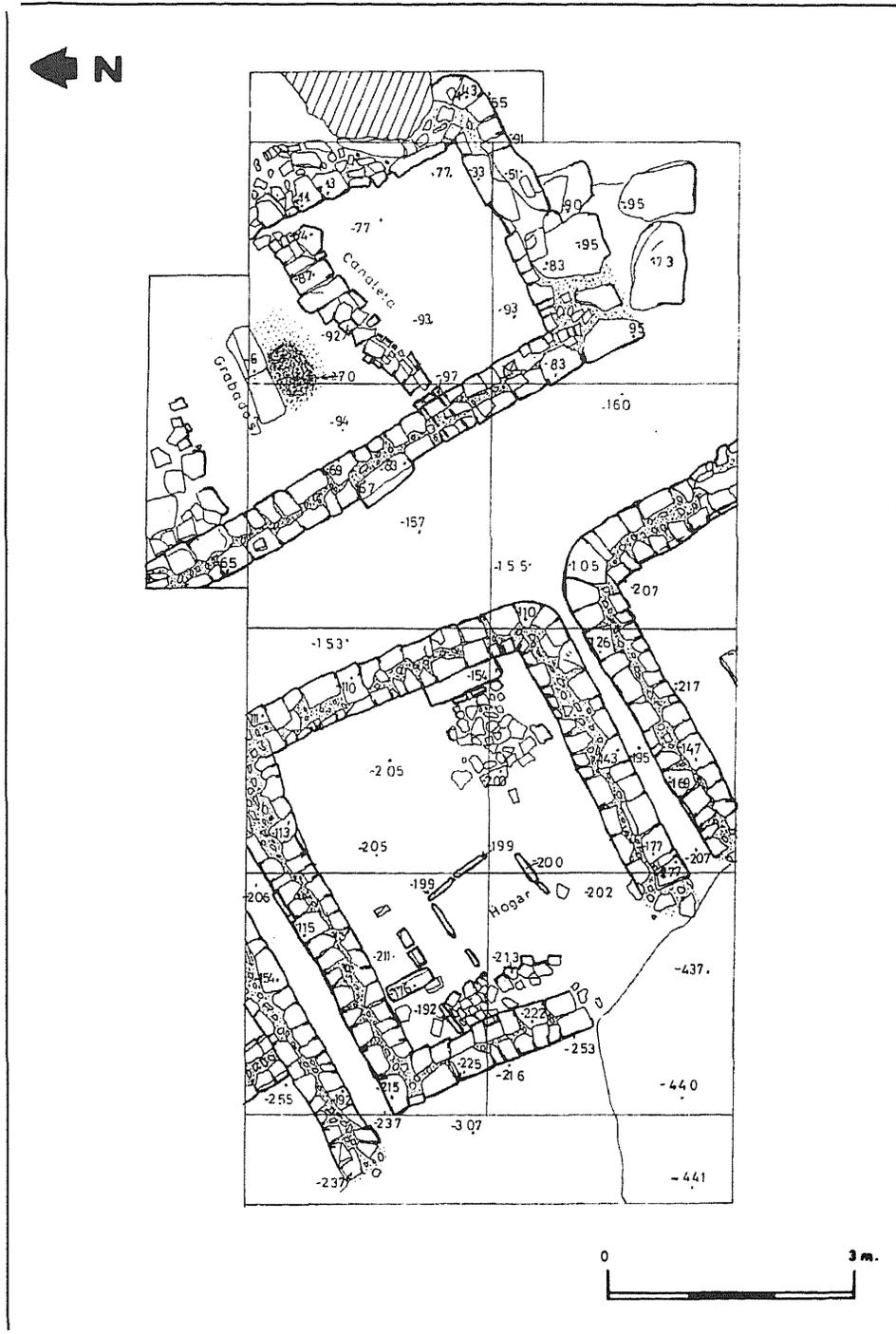


Fig. 5: Planimetría del Sector Septentrional

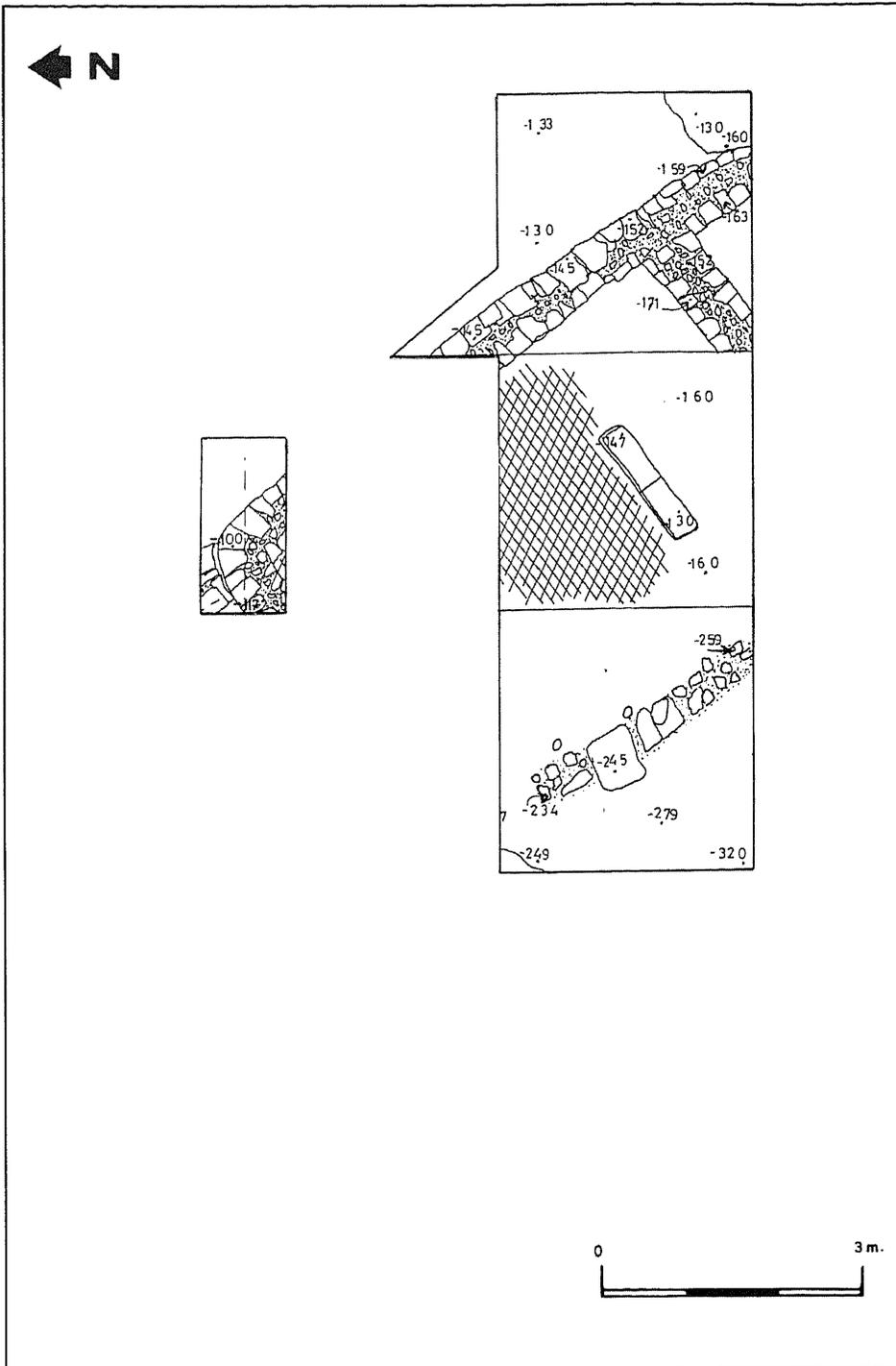


Fig. 6: Planimetría del Sector Meridional

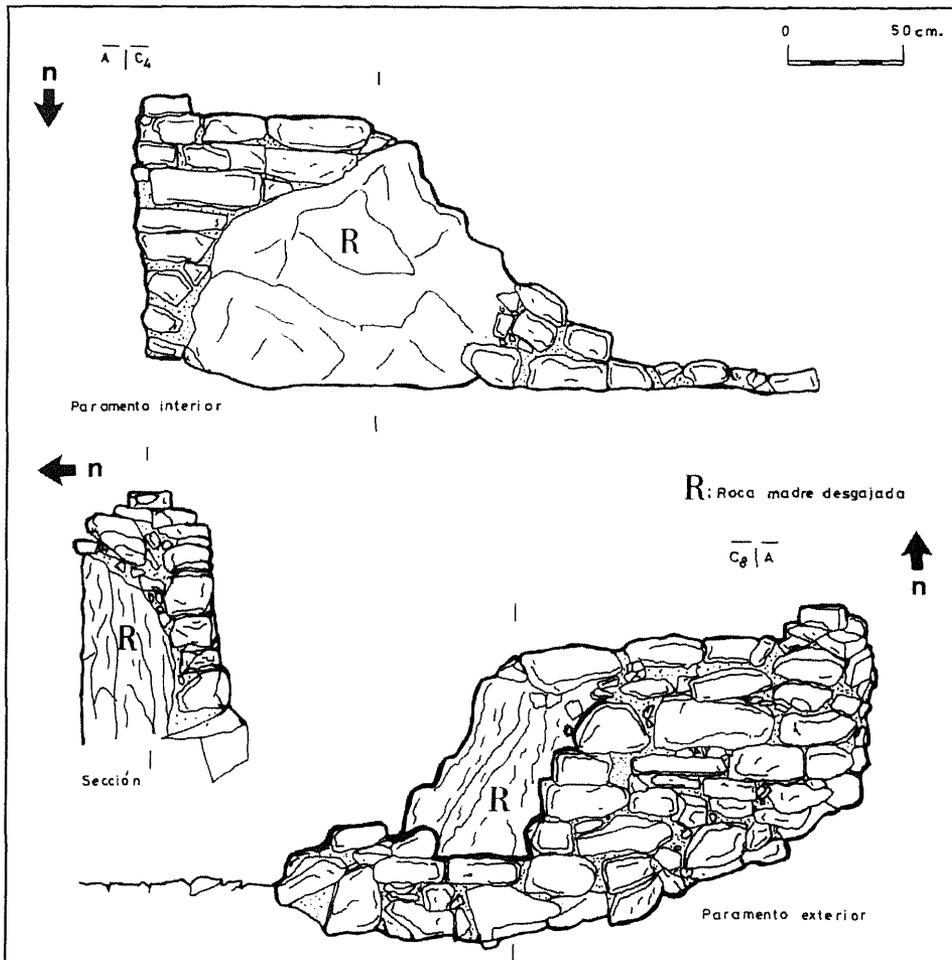


Fig. 7: Muro meridional de la Habitación CB9304

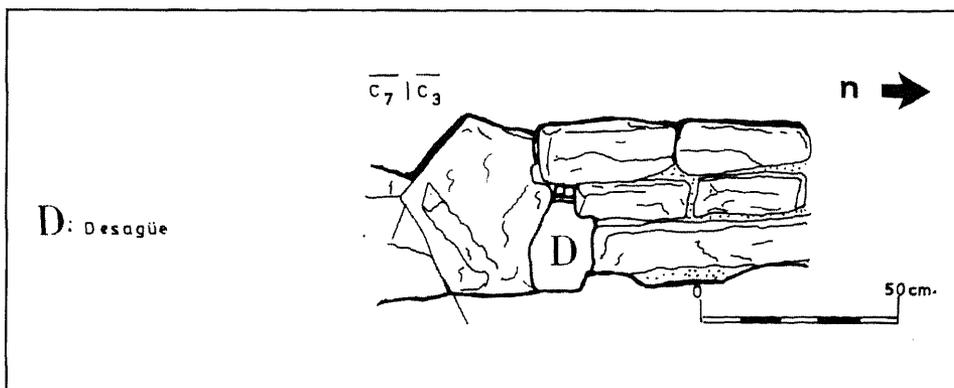


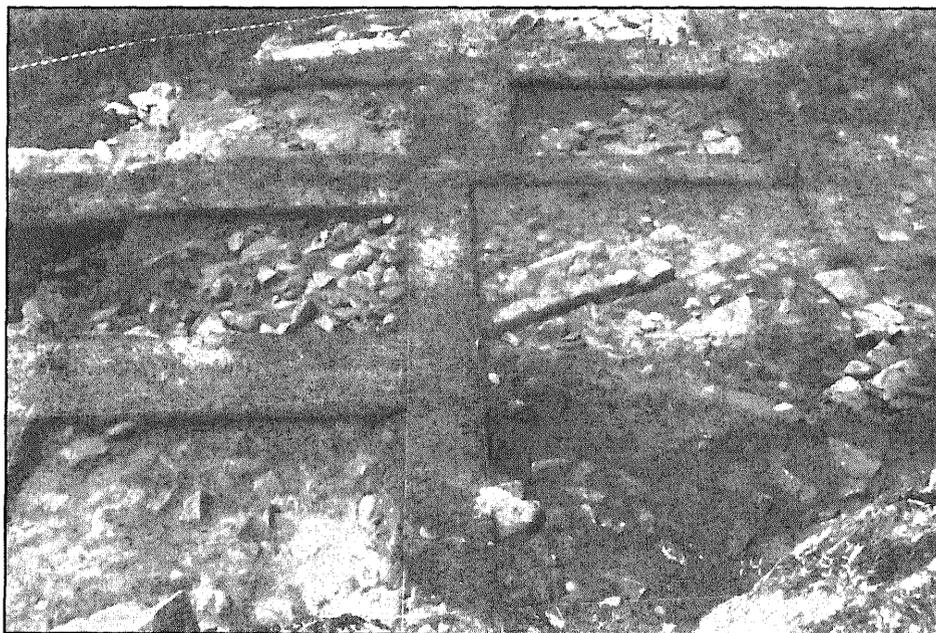
Fig. 8: Habitación CB9304, vano, para el desagüe en el muro occidental

LÁMINAS

Lám. I



Sector Septentrional, estado en el que se encontraba al iniciar los trabajos

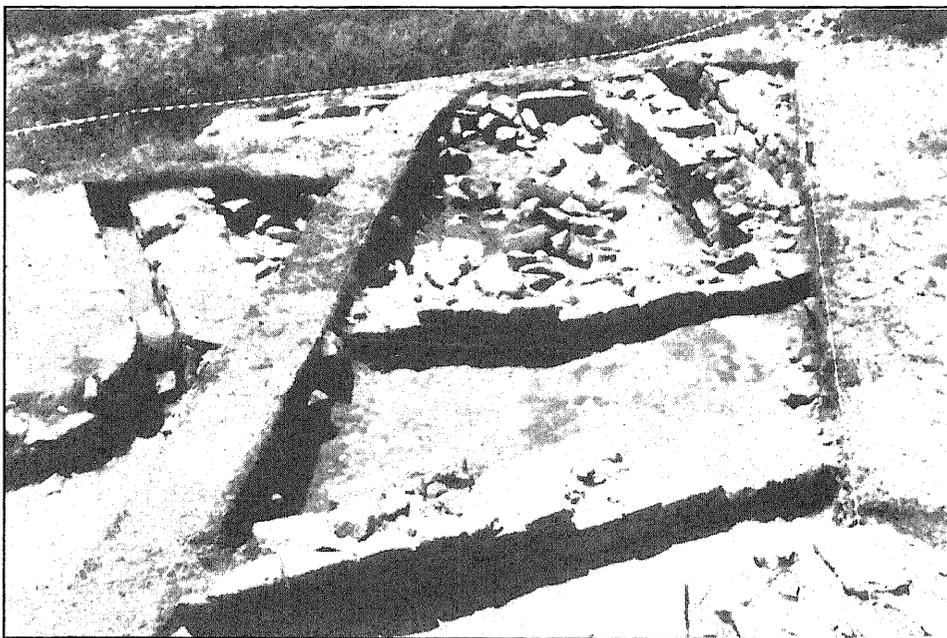


Sector Septentrional, después de levantar la Capa H (húmica)

Lám. II

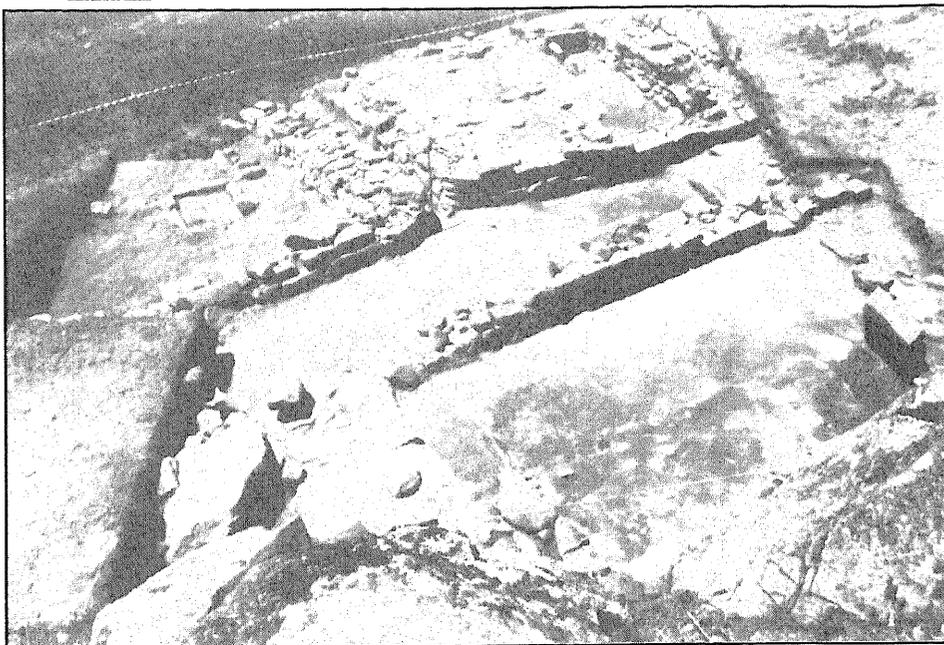


Sector Meridional; después de levantar la Capa H

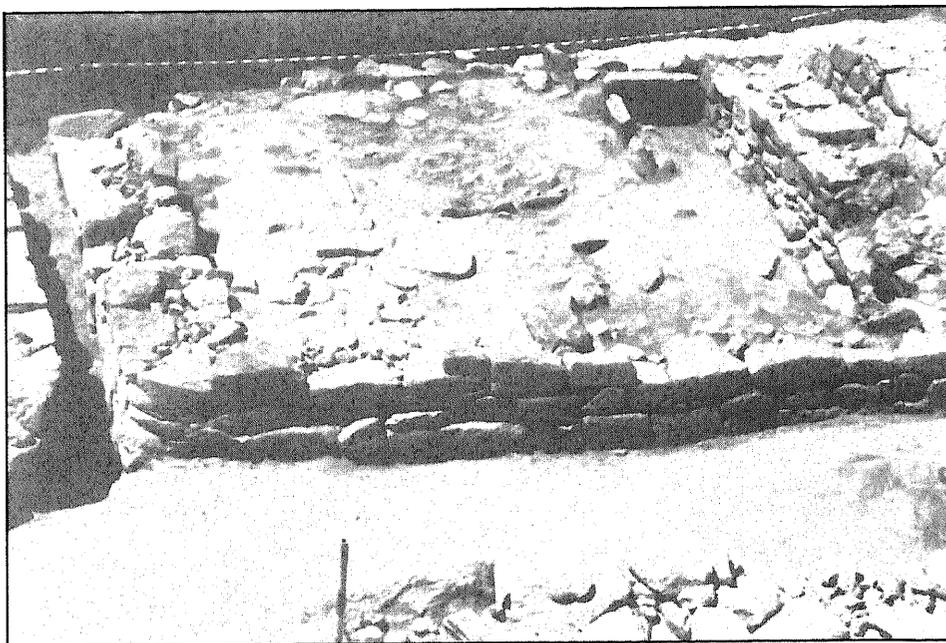


Sector Septentrional, después de levantar parte de la capa D

Lám. III

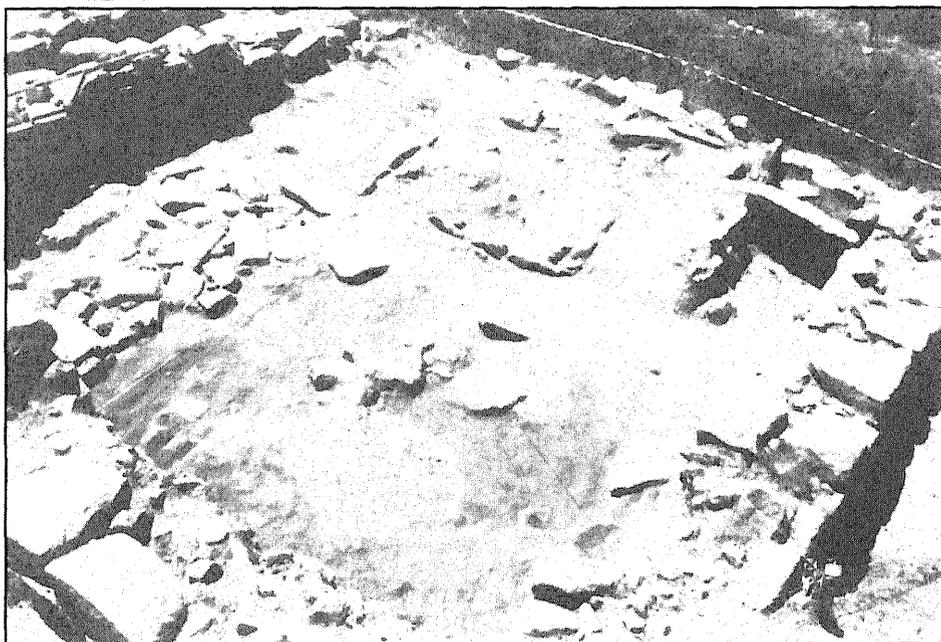


Sector septentrional, el primer nivel arqueológico



Sector Septentrional, la Habitación CB9301 en conjunto

Lám. IV

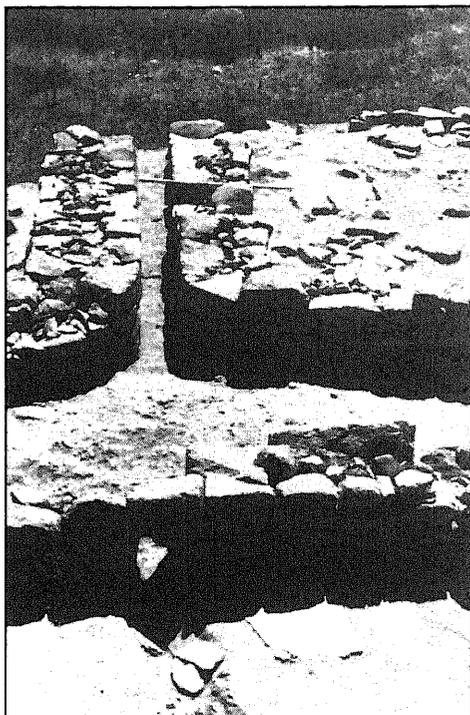


Sector septentrional, interior de la Habitación CB9301

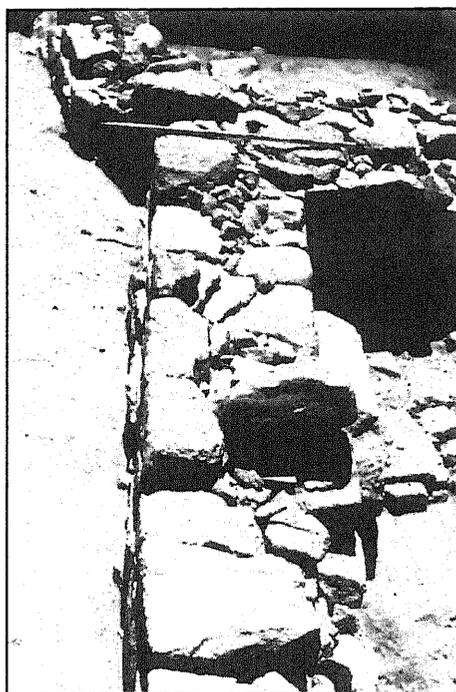


Sector Septentrional, hogar y "alacena" de la habitación CB9301

Lám. V



Sector Septentrional, desagüe entre las Habitaciones CB9301 y CB9101



Sector septentrional, detalle del muro NE. de la Habitación CB9301

Lám. VI

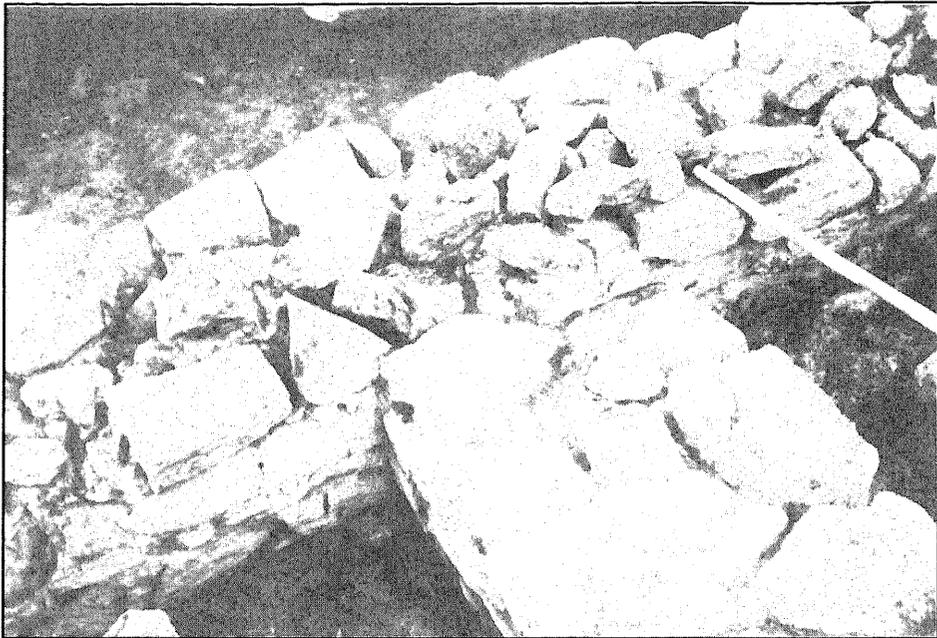


Ampliación C, detalle de la confluencia de la pared

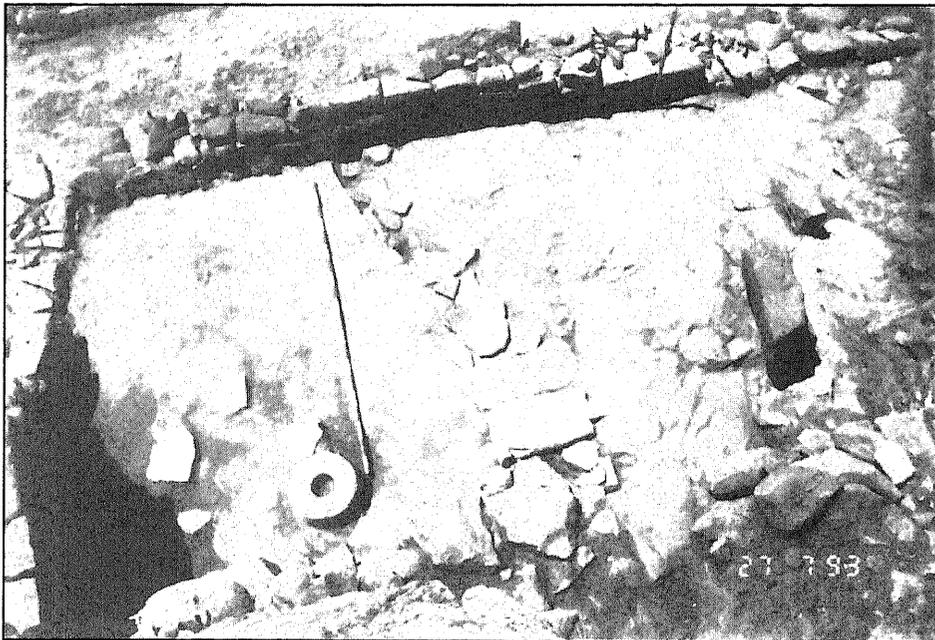


Sector Meridional, capa de piedras de la Habitación CB9302

Lám. VII



Sector Meridional, detalle de la confluencia del muro de división

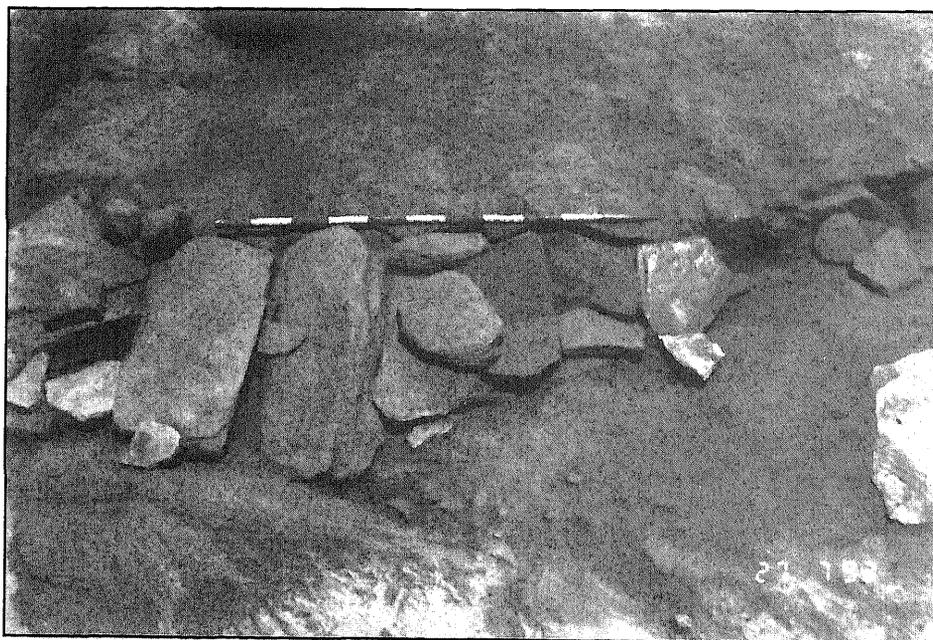


Sector septentrional, conjunto de la Habitación CB9304

Lám. VIII

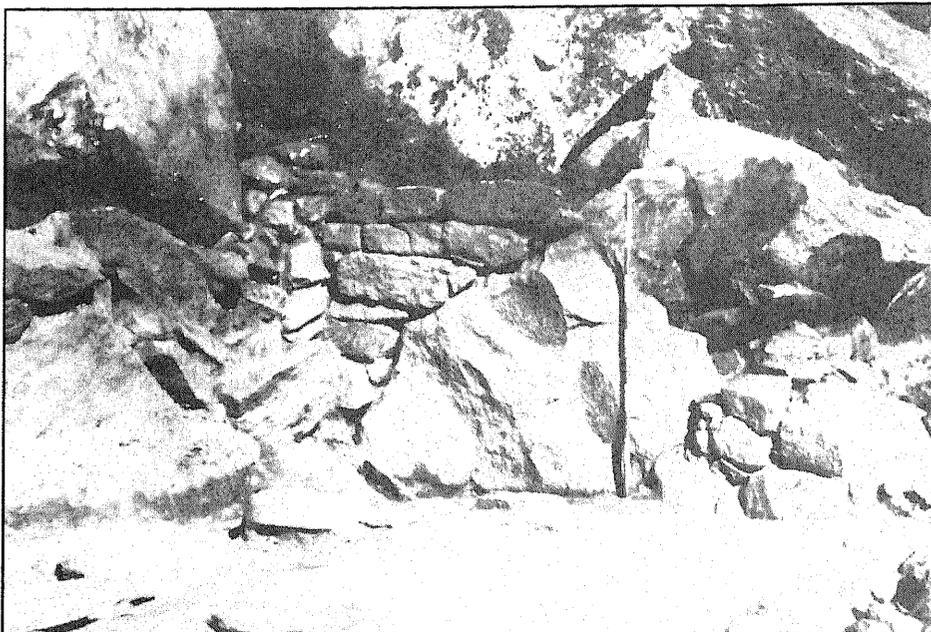


Sector Septentrional, zona pardo rojiza de la Habitación CB9304



Sector Septentrional, canaleta de la Habitación CB9304

Lám. IX



Sector Septentrional, paramento interior del muro SE. de la Habitación CB9304

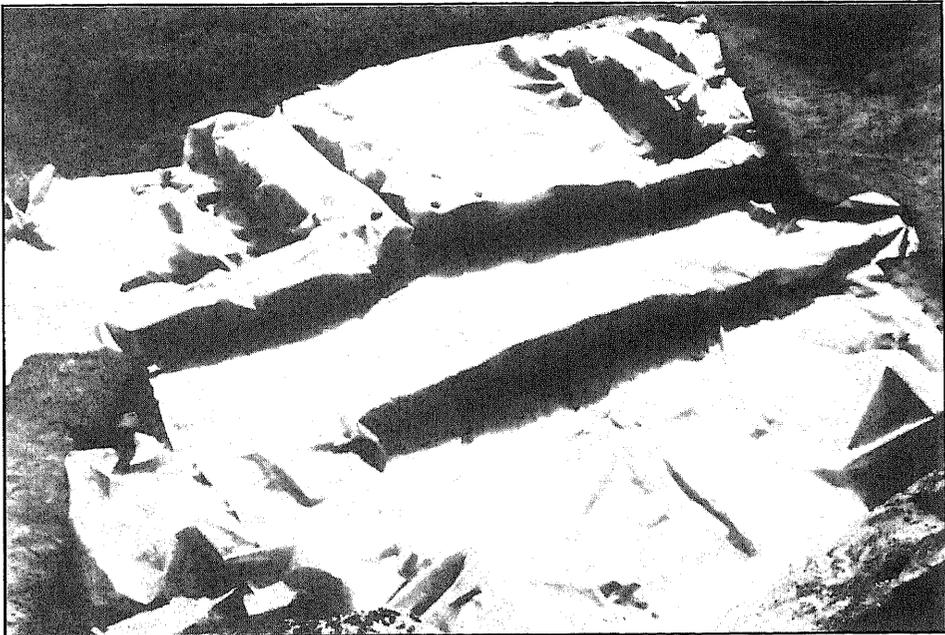


Sector Septentrional, detalle de la calle

Lám. X



Sector Septentrional, recuperación de un vaso de cerámica con un engasado



Sector septentrional, cubierto con geotéxtil